

## BCN promueve con un plan la conciliación laboral en empresas

- La red Nust ya agrupa a más de 50 compañías que mejoran las condiciones de sus trabajadores
- Se apuesta por flexibilizar jornadas y reducir desplazamientos para ganar tiempo personal

PATRICIA CASTÁN  
BARCELONA

Lograr conciliar la vida laboral con la familiar y tener tiempo para el disfrute personal es un sueño para la mayoría de trabajadores. Pero en Barcelona cada vez son más las empresas que, poco a poco, van incorporando lo que se conoce como buenas prácticas laborales y que persigue mejorar las condiciones del empleado sin que la productividad se resienta. El ayuntamiento empezó a analizar los

casos reales de empresas ubicadas en Barcelona que apuestan por esta filosofía y a promoverla hace tres años mediante una red llamada Nust (Nuevos Usos Sociales del tiempo) que integra ya a más de 50 compañías y benefician a 90.000 trabajadores. Una guía recién publicada recopila las experiencias más destacadas y cómo han mejorado la calidad de vida de sus participantes.

El área municipal de Usos del Tiempo estudió los casos que habían ido implantando iniciativas para ganar tiempo tanto para la firma como para las personas que las integran. En el 2006 se propuso la creación de la red Nust (entonces, con 14 compañías), para intercambiar experiencias y promover fórmulas que incrementen las buenas prácticas laborales. Los objetivos son expandirla, para que nuevas empresas conozcan estos modelos y sus ventajas; posibilitar la formación y reciclaje necesario; formar parte del Pacto Local del Tiempo y hacer visibles sus políticas y beneficios a nivel social. Hoy ya son más de medio centenar. La mayoría participan en sesiones de trabajo conjuntas, organizadas desde el ayuntamiento. La concejala de Usos del Tiempo, Inma Moraleda, está convencida de que "cada vez más empresarios creen que si el trabajador está contento con su tarea el resultado es mejor y son conscientes de que a la gente no se le paga solo con el sueldo". En una ciudad tan dinámica como Barcelona, donde el sector terciario (de servicios, como comercio, transportes, comunicaciones, finanzas, turismo, hostelería, ocio y otros) va ganando cuota y los horarios son cada vez más diversos y los ciudadanos suelen tener la sensación de no tener tiempo para nada, la apertura hacia nuevos modelos de conciliación es fundamental no solo para la realización personal, sino para la calidad de vida general, insiste Moraleda. "La gente quiere trabajar para vivir, no vivir para trabajar", apunta. Y asegura que una situación de crisis como la actual, con la reorganización de muchas plantillas es un buen momento para asumir algunos cambios.

### TRABAJO 'ON LINE'

El ayuntamiento calcula que unas 90.000 personas en la ciudad se benefician de estas políticas en distinto grado. De estas, 4.700 tienen posibilidad de trabajar sin estar físicamente presentes; 5.460 disponen de herramientas *on line* de gestión que facilitan el intercambio de conocimientos y experiencias ahorrando tiempo en desplazamientos y trabajo, lo que redundará en un aumento de la productividad; y más de 5.000 se acogen a medidas de flexibilidad horaria de distinto tipo (banco de horas --se piden y se devuelven en función de las necesidades del trabajador--, flexibilidad en entrada y salida, jornadas intensivas para padres y madres, rotación de turnos para cubrir necesidades personales y servicios dentro de la propia empresa y planes de movilidad para ganar tiempo). En este ámbito, uno de los pilares es promover la igualdad de oportunidades entre sexos.

La satisfacción de los empleados se traduce en algo tan palpable como una mínima rotación, ya se fomenta la fidelización, así como un menor absentismo laboral.